

---

---

EL YUKON, Ó LEWIS RIVER.

---

Este río de la América norte-occidental es el más caudaloso de toda la vertiente americana que desagua en el Pacífico y ocupa un lugar preferente entre los grandes ríos del mundo, por la cantidad de agua que arrastra, sobre todo en el estío. Algunos geógrafos lo han considerado una tercera parte más caudaloso que el Mississippi, concediéndole una cantidad de 23,000 metros cúbicos por segundo; pero como este cálculo no se ha sujetado á medidas rigurosas, y es preciso tener en cuenta que durante el invierno se ve privado el Yukon de un gran número de sus afluentes que se hielan hasta el fondo de sus lechos, la cantidad de agua en dicha estación se reduce mucho, mientras que en esa misma época el Mississippi corre libremente. Esto no obstante, se compara por su caudal con las otras grandes corrientes de Norte América, el Mississippi y el San Lorenzo, que son los principales de toda la región.

La longitud del río fué medida por Schwalka desde su origen hasta la desembocadura del brazo principal en el delta, habiendo resultado con un trayecto de 3,290 kilómetros, de los cuales 3,002 son navegables, pudiendo subir los barcos de vapor que tengan un metro de calado hasta el punto en que el Porcupina se une al Yukon y desde allí hasta pasado el fuerte Selkirk, construído por los ingleses 640 kilómetros antes de su frontera con Alaska, el tráfico se verifica en lanchas ó canoas.

El Yukon nace en terrenos de la Columbia Británica; las aguas de la corriente matriz se desprenden del "Cuello de Perrier" á 1,250 metros de altura sobre el mar y muy cerca de las costas del Pacífico; este arroyo se detiene formando un lago crateriforme que se llama "Crater-lake," situado tras de las montañas de Chilkal, cerca del fjord de Lynn; de allí se escapa el arroyo uniéndosele, entre otras vertientes, las del Tahkeena y el Hotalinqua y de cascada en cascada, de lago lago, el arroyo primitivo sale de su región superior convertido en un gran río.

El Hotalinqua nace en la Columbia Británica, mucho más al S. del Yokon, atravesando un valle formado por una serie de lagos, separados unos de otros por una especie de esclusas que les forman las mismas rocas y según Dawson, esta corriente debía ser considerada como el tronco principal del Yukon, en cuyo caso su trayecto resultaría mucho más largo; pero el mayor caudal del Lewis y el asentimiento general han resuelto la cuestión en el sentido de no reconocer al Hotalinqua sino como un río afluente. Después de éste, se unen al Yukon, El Newberry, el Big Sahnnon-river, ó río de Abbadia y el Pelly-River que, por su importancia también se creyó que podría ser el origen del Yukon; todas estas corrientes provienen de la vertiente oriental de la cuenca, y entran por la margen derecha al río principal, que desde su nacimiento toma como dirección general la del N. cambiándola al N.O. cuando se le une el Porcupina.

En el punto en que se une el Pelly-River al Yukon, los ingleses construyeron el fuerte Selkirk que servía para dar seguridad á la región y auxilios á los navegantes; pero fué destruído en un asalto que le dieron los Chilkat, quedando convertido en ruinas, distando 640 kilómetros de la frontera de Alaska con las posesiones británicas. En este mismo punto puede decirse que el Yukon terminó ya su larga travesía por las Montañas Rocallosas, y con un curso mucho más tranquilo sigue adelante con su dirección N.O. recibiendo por su

margen derecha, primero el Stewart, de bastante importancia, luego el Klondike, de corto trayecto, pero navegable en una gran parte y del que los esquimales obtienen pepitas de oro, y luego deja su tributo el Porcupina ó "Río de las Ratas." Este río que tiene su origen muy cercano á la desembocadura del importante Mackenzi en el Océano Ártico, atraviesa con dirección O. un valle perfilado paralelamente al Océano Polar, hasta que se une al Yukon, y en el punto de confluencia Mercier construyó un fuerte que llamó Yukon, destinado al servicio de la Campaña de Hudson; pero como el terreno corresponde ya al territorio de Alaska, los ingleses tuvieron que desocuparlo y el fuerte perdió la importancia comercial que había adquirido, y para sustituirlo el mismo Mercier construyó río arriba otros dos, el fuerte Reliance y el Bellisle, que no han logrado prosperar como puntos comerciales, pues río abajo del antiguo fuerte Yukon se construyó la estación de Mercier que sirve hoy para un activo comercio, sobre todo de pieles de foca. La altura del río en el fuerte Yukon es de 125 metros sobre el mar, á los 66° latitud N., casi sobre la línea del Círculo Polar Ártico, y desde este punto se convierte de flutable en navegable para barcos de vapor, siempre que no tengan más de un metro de calado; su anchura es de varios kilómetros y la corriente con dirección N.E. corre dividida en diversos brazos, formando muchas islas é islotes que ocultan las verdaderas riberas del río.

Al salir de esta parte de su curso fluvial las riberas se levantan como murallas encajonando al río en un sólo lecho, cuyo fondo es de granito y obligándolo á torcer bruscamente su dirección hacia el O.; á esta garganta se le llama "La Muralla," á causa de las paredes de granito que la forman y la navegación en ella, si no es peligrosa, sí se hace bastante difícil. Terminado este paso, el río vuelve á recobrar su dirección N.O. y su anchura anterior, atravesando un valle muy semejante á los de las zonas templadas, porque las colinas de Suqionilla que por el rumbo N. levantan sus crestas y sus

picos, están revestidas de árboles como el álamo y otras especies de coníferas; siendo este valle el punto en que se reúne al Yukon por su margen izquierda el mayor y más importante de sus afluentes, el Tanana, que nace al pie del monte Wrangel en los Alpes de Chugach (Tchugatch), en la cordillera costera del Pacífico, y poco después de la unión de estos dos ríos es donde se construyó la "Estación Mercier," ya mencionada, distando 30 kilómetros de la aldea de Nuklukayet.

Después de practicar el río una ligera derivación hacia el N. llega á Nulato en donde recibe por su margen derecha la afluencia de otro tributario poderoso, el Koyukuk, que le viene del N.E.; la presión de esta corriente obliga al Yukon á variar su rumbo al O.S.O., formando en esta violenta curva casi un ángulo recto, y con una anchura de 2,500 kilómetros, corre muy cercano y casi paralelo á las costas que por esa parte forman la Bahía de Norton, en donde existe el puerto San Miguel muy frecuentado en su tráfico con el Yukon. Al llegar el río á Anvix, grupo de cabañas por donde pasa el límite entre las razas india y esquimal que pueblan esa región de Alaska, cambia de nuevo su rumbo tomando el del N.N.O. hasta pasar por Ikogmut ó "La Misión," pequeña aldea; pero que, sin embargo, es el centro de la propaganda ortodoxa rusa en todo el territorio y una vez pasada esta aldea el río describe una curva hasta tomar la dirección N. antes de dividir su corriente para formar su delta, que no tiene más que dos canales de importancia, el Kvikpak y el Aphou; éste, que es el único que aprovechan los navegantes, tiene una anchura media de 500 metros y serpentea entre muchos sauces por una distancia de 65 kilómetros para entrar al mar por una abra amplia que obstruye á medias una barra formada por las arenas que el mismo río arrastra, y que va asolvando esa parte del mar, hasta una larga distancia de la costa. El canal Kvikpak forma una corriente mediana que no se aprovecha, lo mismo que la de Kusilvak y otras que tampoco pue-

den utilizarse por los navegantes. El Yukon por su caudal, por lo largo de su trayecto y por la extensa línea de navegación que proporciona, sería un río de primer orden en otras latitudes menos avanzadas; pero la casi constante capa de nieve que cubre las planicies aprovechables para el cultivo, los hielos que estancan el río y el clima tan rudo y molesto para la vida, quitan á este río el lugar preferente que debería ocupar entre los del mundo.

POSESIONES INGLESAS DE AMÉRICA.

EL ATHABASKA MACKENZIE.

Descrito el Yukon, gran río de Alaska, antigua posesión rusa en el continente americano, y comprada hace pocos años por los Estados Unidos de América, parecía natural continuar describiendo los demás ríos que pertenecen á esta nación; pero como entre el Territorio de Alaska y los Estados Unidos se hallan interpuestas las posesiones inglesas del Norte de América, y como en ellos se encuentran los grandes é innumerables lagos y manantiales que son origen de la mayor parte de los ríos norteamericanos, en obsequio de la claridad, y siguiendo el litoral del continente al E. del Yukon, describiremos primero los principales ríos de las posesiones inglesas, que se conocen también con el nombre de "Nueva Bretaña," dejando para después los correspondientes á los Estados Unidos, de los cuales el Yukon forma parte.

El Athabaska Mackenzie es un río importante no sólo por su gran caudal y larguísimo trayecto, sino porque podría servir de un medio directo de comunicación entre el Mar de Hudson y aun del Lago Superior con el Océano Artico donde desagua el Mackenzie, salvándose así las dificultades siempre peligrosas y en algunas épocas insuperables, que presenta la navegación por entre el archipiélago del N. que se encuentra en latitud tan avanzada. El aprovechamiento del río Ha-

yes, ó río de York, antiguamente de Santa Teresa, para la comunicación con el Lago Winnipeg, y el de éste por toda la corriente del Saskatchewan, fácilmente enlazable con el Athabaska en el curso superior de ambos ríos, sin más costo que el de la construcción de una vía férrea de 145 kilómetros de largo, facilitaría la comunicación con el Océano Ártico, no sólo del Mar de Hudson, sino la de la región occidental del Lago Superior por medio del río Colorado del Norte, que es navegable en una gran parte y afluente del Winnipeg, y como durante tres meses del año la línea de navegación fluvial podría continuarse en el Océano Polar de las bocas del Macquenzie al estrecho de Bering, se llegaría á establecer, aunque de una manera intermitente, una vía interoceánica, atravesando la parte más ancha del continente americano y exenta de graves peligros; pero de cualquier manera, con sólo unir las cuencas del Saskatchewan y del Athabaska, se obtendría una línea de 12,000 kilómetros navegables en una región, que por la dureza de su clima y falta de habitantes, es hoy completamente inhospitalaria.

Con el nombre de Athabaska es conocido el Mackenzie en su curso superior, su origen más meridional lo tiene en un lago pequeño que se encuentra en la vertiente oriental del Monte Brown, cerca de los 52° latitud N. y de los 119° longitud W. de Greenwich, en la cadena de las Rocallosas; la corriente toma una dirección N.E. y desde luego comienza á enriquecerse con el tributo del Miette, del Bautista, del MacLeod y del Pembina, recibiendo después un afluente que le envía el pequeño lago de los Esclavos, así como algunos otros de la región. El curso del río en toda esta primera parte de su trayecto, se verifica por un desfiladero que la misma corriente ha cavado, practicándose un lecho profundo entre las rocas, que en algunos puntos presentan una muralla hasta de 100 metros de altura, pero insensiblemente el cauce va enanchándose y las riberas del río van poblándose de hermosos árboles que le dan magnífico aspecto, hasta que la corriente se precipita al fin por la gran rápida de Barkmountain.

A los 900 kilómetros de su nacimiento el Athabasca entra en el Lago al que da su nombre, formando un delta entre cuyas corrientes se confunden las que envía el Lago Clair y una de las que se desprenden del Río de la Paz, "Peace River." El Lago Athabaska está situado á 180 metros de altura sobre el mar, recibe el tributo de diversos ríos, aunque ninguno tan poderoso como el Athabaska y el de la Paz; el primero entra al lago y sale de él por su extremidad occidental, prolongándose la región del delta hasta la salida del río, que la verifica en la parte opuesta y frente al punto de su entrada; la desecación de esta parte del lago ha originado que las corrientes del río se inclinen hacia el E., y la principal se conoce en este punto con el nombre de "Great-Slave-river," la que pasa serpenteando por aquellos terrenos unas veces inundados y formando la continuación del lago y otras veces descubiertos y pareciendo la continuación del delta del río, cuyas corrientes van aumentando su caudal cerca de la salida, conforme van recibiendo las diversas en que se ramifica el río de la Paz al verificar su afluencia con el Athabasca á la salida del lago.

El río de la Paz nace en la Columbia Británica, en medio de las elevadas planicies que antes sirvieron de depósito á una vasta superficie de agua, siendo el tronco principal del río una corriente que se conoce con el nombre de Parsnip-River, la cual nace al N. del gran codo formado por el Fraser, río tributario del Pacífico, mediando entre uno y otro río la pequeña distancia de 315 metros. La alta cuenca por donde con dirección N. corre el Parsnip, no es más que la continuación hacia el N. de la depresión del Fraser, aunque con pendiente opuesta y por esa especie de valle se escapa el Parsnip serpenteando, hasta que unido al Finlay vuelve su curso hacia el E. tomando desde esta vuelta el nombre de Ounchagab ó "Río de la Paz," y saliendo por una brecha imponente que le forman los contrafuertes de las mismas Montañas Rocallas, hasta que después de un salto de tres metros de altura alcanza la depresión del Athabasca á través de una región

fértil, rica en selvas soberbias, en collados y en praderas con buenos pastos, las que terminan por un terreno pantanoso que le sirve de lecho antes de unirse con el río troncal en el extremo N.O. del lago Athabasca.

Al unirse los dos ríos pierden su nombre y toman el de "Gran río de los Esclavos," con el que es conocido solamente en el terreno intermedio entre los lagos Athabaska y de los Esclavos, siendo esta parte de su curso interrumpida poco después de salir del primero de los lagos, por siete rápidas que hacen muy pelgrosa la navegación; pero después de este paso difícil, el río sigue con una corriente tranquila y muy caudaloso por los 2,400 kilómetros que lo separan aún del Océano Polar, hasta donde es cómodamente navegable. Al atravesar el terreno que lo separa de los dos lagos, recibe por su derecha el tributo del "Río de los Perros," efluente de un lago del E. y por su izquierda el del "Río de la Sal" que le viene del O.; el Gran Río camina al principio encajonado entre riberas aluviales revestidas de árboles, y después se ramifica en diversos brazos por una región lacustre que gradualmente ha ido desecándose, hasta que por fin alcanza al "Gran Lago de los Esclavos" al que entra casi por el centro de sus costas meridionales.

Este lago es uno de los más grandes de la América Septentrional, ocupá el fondo de una depresión que se dirige de N.E. á S.E. con una longitud de 500 kilómetros y una latitud muy variable que en algunos puntos se extiende á un centenar de kilómetros; su superficie aun cuando no está medida, debe estimarse como *mínimum* en 25,000 kilómetros cuadrados. Una parte de su cuenca ha sido colmada por los aluviones de los ríos afluentes y presenta poca profundidad; pero en bastantes lugares la sonda ha bajado hasta 200 metros. El lago es notable por sus muchos golfos, lo que hace que los naturales le den el nombre de "Thutué" ó "Lago de los Senos" y cada uno de esos golfos ramificados en todo el derredor del lago, tiene sus afluentes que provienen de otros va-

ríos lagos; la región occidental recibe el tributo del "Gran río de los Esclavos," del de los Bueyes y el del Heno; el golfo que se dilata hacia el N. en forma de brazo de río, recibe las aguas efluentes de los lagos Brochet, Martre y Grandin; la bahía Cristie ó Fondo del Lago al S.E. tiene débiles tributarios, pero al N.E. que es el verdadero Fondo del Lago, entran por este cauce las corrientes que produce un verdadero rosario de lagos enlazados y extensos como el Ailmar, el Clinton-Golden, el Artillero y otros, cuyas corrientes reunidas en una sola, á la que llaman "Cola de la Agua," forman una hermosísima cascada 20 kilómetros antes de entrar al lago.

El gran salto de este torrente es de 120 á 150 metros de altura, y de tal manera angosto el cauce donde se desprende el agua, que cualquiera cree poder salvarla de un solo brinco; desprendida el agua desde tan respetable altura, al caer se levantan vapores que como una nube suben desde el fondo hasta sobrepasar la altura del despeñadero, y durante ocho meses del año las pechinas que forma el hielo y que decoran las orillas de las rocas, las pequeñas corrientes cristalizadas que escurren de las cavernas y de las anfractuosidades de los muros, coloreados por los musgos y el robín, dan á esta cascada un aspecto tan maravilloso, que ni aun el mismo Niágara resistiría la comparación. El explorador Back dió á esta caída el nombre de Parry-falls, y otro afluente de este mismo lago de los Esclavos, el Hay-river ó río del Heno; presenta también magníficas cascadas que, si bien muy pocas personas han podido ir á admirarlas, los que las conocen las declaran más bellas que la del Niágara, y como felizmente el "Gran Norte" va siendo cada año más accesible, pronto tendremos fotografías, descripciones y medidas exactas que nos permitan estimar las bellezas de la región.

El "Gran Lago de los Esclavos" tiene sus costas septentrionales más allá de los 63° de latitud, así es que su superficie por la "Cola del Agua" y los lagos tributarios, sirve como

de una línea de separación de climas y el Athabasca que con el nombre de "Río de los Esclavos" entra al lago por sus costas meridionales, al salir por el extremo norte-occidental, penetra ya en la región Boreal, tomando el nombre de Mackenzie con el que es conocido hasta su fin. Muy ancho á su salida é instalándose en vastos vasos que aparentemente no tienen corriente, el río parece no ser sino uno de tantos golfos que contiene el extenso lago; pero poco después va estrechando su cauce y entonces se nota su oleaje hirviente por la rapidez con que desciende. En esta parte de su curso recibe la afluencia del Río de los Chopos, notable tributario que le envían las Montañas Rocallosas, de cuya vertiente occidental se desprende, recogiendo las aguas del lago Dease y de otros depósitos alimentados por los escurrimientos de las neveras; el Río de los Chopos atraviesa aquellas montañas por una brecha que le forman las cañadas, siguiendo una pendiente muy inclinada, hasta que antes de llegar al Fuerte Nelson forma un ángulo muy pronunciado, abandonando la dirección S.E. que traía para adoptar la del N., y con una corriente más reposada camina hasta entregar al Mackenzie su rico tributo.

Después de esta confluencia el Mackenzie conserva casi por lo restante de su curso una anchura de dos kilómetros, aun cuando en diversos puntos llega á tener 7 y 8 kilómetros de ancho; sus elevadas riberas que llegan á adquirir hasta 100 metros de altura, forman al río un lecho colosal que indica la enorme cantidad de agua que debe haber pasado por ese cauce en una época geológica anterior. Algunas rápidas alteran aún la tranquilidad de la corriente; pero sólo una, la "Sin Salto" ofrece peligro por una de sus orillas; después viene otra rápida que se llama "Las Murallas," nombre que debe á las rocas cortadas á pico que le sirven de riberas y que alcanzan una altura variable entre los 25 y 45 metros en un trayecto de 15 kilómetros, siguiéndose después otras "Murallas," antes de entrar el río al Lago de las Horecas," en donde se ramifica para formar los diversos brazos de su delta.

Antes de que el Mackenzie pase por las rápidas "Sin Salto" recorre un largo tramo de su trayecto, costeano el "Gran Lago de los Osos," del que lo separa un istmo que tendrá 100 kilómetros de ancho; por el cual atraviesa un efuente del lago, el Telini-Dié que más que río, es una larga rápida por donde descarga el lago su excedente sobre el río. Este depósito lacustre es menos largo pero mucho más ancho que el de los Esclavos y su superficie parece más considerable; está formado por cinco golfos separados por penínsulas rocallosas que se elevan 200 y 250 metros sobre la superficie de la agua, y hacia el N. y N.E. de sus costas se extienden las llanuras desiertas sobre las cuales remolinean los vapores congelados que el viento arranca del mar, y que desde Octubre hasta mediados de Julio forman con sus copos blancos una nevada de diez meses de duración.

El vasto delta del Mackenzie se acrecienta rápidamente á expensas del mar, y según la Carta levantada por M. Petitot, los brazos del ramal tienen 142 kilómetros de longitud de N. á S. abarcando una superficie de 10,000 kilómetros cuadrados aproximativamente; pero este extenso delta no está formado solamente por los ramales del Mackenzie, sino también por las corrientes del "Peel ó Río Plumado" que en ese punto verifica su afluencia. Este río proviene de una ramificación de las Montañas Rocallosas, atraviesa un valle triste y desprovisto de vegetación, de donde le viene el nombre de "Plumado" ó "Desplumado," y ya próximo á su confluencia se bifurca en dos canales navegables, el uno conserva su nombre hasta unirse al Mackenzie en el delta y el otro toma el de "Río de las Ratas" para servir de origen al Porcupina, caudaloso afluente del Yukón.

Unidos los dos ríos Peel y Mackenzie forman un dedalo de islas bajas que cambian de forma y de lugar en cada creciente, en cuya época los ribazos se desprenden con estrépito y las arenas de estas erosiones van á aumentar los bancos de la embocadura á manera de islotes, que se convierten después en

verdaderas islas hasta formar riberas que prolongan los canales ganando siempre terreno sobre el mar.

Así termina la poderosa corriente del Athabaska Mackenzie, cuyo largo trayecto es de 4,400 kilómetros y cuya cuenca abarca una superficie que no podría estimarse en menos de 1.150,000 kilómetros cuadrados; siendo extraordinario el hecho de que en una región que parece completamente fuera del dominio de la civilización, esté utilizada con regularidad desde 1887 para el transporte de provisiones y mercancías, la vía navegable que ofrece este río actualmente y cuya importancia aumentará mucho cuando su navegación se enlace con la del Lago Winnipeg.